

convenientes, se permitió añadir que todo esto no hubiera sucedido si los católicos se hubieran conducido como los protestantes que habian tomado partido por el gobierno, en la última insurreccion polaca, y habian obtenido de esta manera muchos favores que los católicos no podian reivindicar, puesto que se habian manifestado hostiles. Llegó su audacia hasta declarar que no debia admirarse que los católicos hubiesen obrado de esta suerte, porque catolicismo y revolucion son una misma cosa (*giacche il cattolicismo vale lo stesso che rivoluzione*). El Santo Padre, lleno de una justa indignacion con esta respuesta y sintiendo profundamente el ultraje hecho a todo el cuerpo de los fieles de los que él es el augusto Gefe, replicó al ministro ruso, despidiéndolo, que él respetaba y estimaba á S. M. el Emperador, pero que no podia decir otro tanto de su encargado de negocios, que ciertamente contra la voluntad de su amo, venia a insultarlo hasta en su mismo palacio. Este odioso incidente ha sido el origen del estado actual de las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la corte de San Petersburgo. El dolor del Santo Padre fué igual a su admiracion por no haber recibido de parte del gobierno imperial algun acto que tendiese a desaprobacion la incalificable conducta de su encargado de negocios, y a allanar las dificultades en que se colocaba a la Santa Sede si trataba de enviar un representante a San Petersburgo.

« Léjos de dar la satisfaccion debida a la dignidad ofendida del Pontífice, no se hizo caso alguno de sus dolorosas reclamaciones. Al contrario, el obispo electo de Chelm fué a muy poco tiempo arrebatado a su rebaño y conducido a una tierra lejana. Apénas llegó al término de su viaje, sucumbiendo bajo el peso de las fatigas y el dolor, dió su alma a Dios, como un holocausto por la salud de los fieles rutenos que quedaron privados de su pastor, y expuestos sin auxilio, a toda suerte de seducciones. No solamente no se permitió a los vicarios delegados por el arzobispo de Varsovia el libre ejercicio de su ministerio, sino que se les encer-

ró a los dos en la ciudadela de Varsovia, donde se encuentran ahora en compañía de otros cautivos eclesiásticos y legos, destituidos de todo socorro, y presa de los mas crueles sufrimientos. Como si no fuesen bastantes tales medidas para sembrar la turbacion en la conciencia de los pastores y de los fieles, el gobierno imperial publicó el 14 (26) de Diciembre de 1865, un ukas que contenia la promulgacion de una ley sobre la organizacion del clero católico romano y sobre los bienes eclesiásticos. Los artículos de esta ley, combinados con los del reglamento anexo a ella, trastornaban por completo la organizacion de los cabildos de las catedrales, de las colegiadas, de los beneficios, de las parroquias y del patrimonio mismo de la Iglesia. En efecto, este patrimonio fué entregado al gobierno, y sustituido por sueldos asignados al clero a título permanente sobre el presupuesto del Estado.

Las iglesias colegiadas y otros beneficios se suprimieron; la colegiada de Kielce se erigió arbitrariamente en catedral; se impuso un nuevo reglamento a los cabildos de los canónigos, las parroquias sufrieron una clasificacion contraria a los cánones, y se prohibió a los obispos que a nadie nombrasen, ni como titular, ni como administrador, sin el expreso consentimiento de la comision de cultos. Para completar el cuadro de estas violencias, es necesario añadir lo que sigue: con desprecio de la autoridad de los obispos y de la libertad de culto, las ordenanzas del gobierno, dadas en el primer mes del corriente año, han prohibido a los católicos que hagan procesiones fuera de las iglesias; no se permite a los eclesiásticos el dar retiros ú otros ejercicios espirituales en todas sus iglesias, sino solamente en las cabeceras de distrito, y aun en estos lugares no pueden hacerlo sin la autorizacion del gobernador militar local; está prohibido a los sacerdotes ir, sin permiso especial de la autoridad civil, a otra parroquia que no sea la suya, para ayudar a los curas en el sagrado ministerio y en las ceremonias del culto: los nombramientos para los oficios eclesiásticos están arreglados

*Felicitaciones de Pio IX á Alejandro II.*

Todos saben el odioso atentado cometido por un polaco refugiado contra el Czar, que habia venido á visitar la Exposicion Universal, sin duda para distraerse de los horriblos recuerdos de tantas familias polacas que expian en la Siberia su fidelidad a la Iglesia.

Al terminar una de estas brillantes fiestas dadas por el mundo oficial al gran perseguidor de la Iglesia en el siglo XIX, un polaco ha hecho fuego sobre el autócrata, que debió haber muerto.

Se lee sobre el particular las siguientes líneas en los diarios:

« Las personas discretas de la emigracion polaca eran las mas preocupadas por la venida del emperador Alejandro. Los mas exaltados entre los emigrados, fueron desde el primer dia estrechamente vigilados por sus mismos amigos, pero nunca se habia tenido la menor sospecha de Berezowski.

tes de las víctimas de la violencia del gobierno ruso despues de la última sublevacion.

« 1º Condenados a deportacion simple, a trabajos forzados, y a destierro a Siberia (en este número 161 mujeres y eclesiásticos).....	18,682
« 2º Deportados al Oural (todos habitantes pacíficos y por sospechas solamente).....	33,780
« 3º Internados a las provincias lejanas de la Siberia (en esta categoría se encuentran 218 mujeres y 171 eclesiásticos).....	12,556
« 4º Incorporados por fuerza en los regimientos.....	2,416
« 5º Condenados a las compañías disciplinarias por un tiempo a cuya conclusion debian ser enviados a Siberia.	31,500
« 6º Muertos en prision durante las sumarias.....	620
« 7º Enterrados en los campos de batalla, segun los partes rusos.....	33,800
« 8º Ahorcados ó fusilados.....	1,468
« 9º Emigrados.....	7,060
Número total de personas.....	141,882

Despues hemos oído afirmar que el padre de Berezowski, a consecuencia de los acontecimientos de 1863 fué llevado a Siberia. Se refieren con este motivo detalles dolorosos. Mme. Berezowski debió seguir a su marido y *sucumbió* en el camino. Su hija sufrió horribles tratamientos. \*

Todos deploran las innumerables víctimas hacinadas en los hielos de la Siberia; pero todos los diarios han censurado enérgicamente esta tentativa de asesinato. \*\*

\* No será fuera de propósito poner a la vista las liberalidades del Czar en Paris, y los actos de expoliacion del gobierno ruso en Polonia.

El *Correo de Wilna* publicó hace algun tiempo una lista oficial de los bienes confiscados en Lithuania a los que tomaron parte en la insurreccion de 1863. El número de estas propiedades es de 236, con una extension de terreno de 203,922 *dessistines* y una renta anual de 75,078 rublos de plata (350,000 fs.)

Muchos polacos que han logrado escaparse de la Siberia embarcándose en un navío que pudo llegar a América, acaban de llegar a Paris. Hay en Siberia mas de 40,000 polacos condenados ya a los trabajos de las minas, ya a la colonizacion. ¡Cuántas familias en duelo y en runia!

\*\* Se lee en la Union:

« Al reconocer las potencias el reino de Italia, ¿han medido bien la magnitud de lo que han hecho? ¿Han comprendido bien los actos violentos y salvajes, y las detestables doctrinas que han encubierto? ¿Aquel a quien la Europa saluda con el título de «rey de Italia» no ha encontrado al regicida en el bagaje de sus nuevos amigos, y el atentado de Agesilo Milano no ha sido inscrito como una accion gloriosa en las hazañas oficiales de la Italia regenerada?

« Los diarios no dejan ignorar nada de lo que pueda pervertir las inteligencias; hacen conocer los hechos y las ideas que prevalecen en el mundo. Todas estas cosas no pasan desapercibidas. Hay almas en el fondo de las cuales germinan pensamientos atroces y que están al acecho de ejemplos y doctrinas capaces de justificarlos.

« Se olvida que si hay perversidades teóricas, hay algunas que no piden mas que su conclusion: entónces estallan los rayos, y siempre es en el momento en que ménos se piensa: entónces tambien los gefes de los imperios pueden preguntarse si no han hecho nada para acreditar las doctrinas donde se fragua la tempestad. No basta indignarse de un cabó a otro de la Europa; era menester que todo suceso en que el crimen ha puesto la mano no pueda elevarse al rango de aquello que honra el mundo. Los tronos hacen la reverencia a la revolucion sin saber adonde los conduce.

Se lee en el *Monitor*:

«Informado del hecho Su Santidad Pio IX, se apresuró inmediatamente a dirigir al emperador Alejandro sus felicitaciones; y su excelencia el Nuncio, encargado de transmitir al Czar el sentimiento del Santo Padre, habia sido de los primeros en ir el juéves al Eliseo para presentar allí su tributo de homenaje con todo el cuerpo diplomático.»

*La bendicion de Pio IX, prenda de proteccion en los peligros.*

El emperador de Rusia, que habia venido a Paris para tomar parte en los placeres que ha motivado la Exposicion universal, ha debido perecer, y a no ser por el escudero de Napoleon, hubiera probablemente encontrado la muerte donde buscaba el gozo.\*

El *Monitor* ha hecho el siguiente relato:

«A la salida de la gran revista, pasada hoy por el empe-

«El crimen de 7 de Junio encierra lecciones para todos: para los pueblos que iluminan, que adornan sus casas, que dan a Dios acciones de gracias, y que juegan tan imprudentemente con las doctrinas de la revolucion; para los señores del mundo, que deberian tener por sagrados los derechos y la existencia de las naciones, y tener cuidado de no arrojar a los vencidos a la desesperacion.

«La humanidad gime, porque la justicia no marcha con ella; y donde no hay justicia, se abre un abismo. De aquí provienen la inseguridad, la turbacion, los terrores súbitos. Ved por qué las diversiones de los emperadores y de los reyes son trastornadas de repente por lívidos relámpagos: las catástrofes parecen acompañarnos en el camino, y amenazas formidables entristecen nuestras fiestas.»

\* Todos saben que el emperador de Rusia en sus Estados, es el gefe espiritual del cisma griego, religion dominante en Rusia. Parece que con su alta dignidad tiene algunas conveniencias. Sin embargo, los hombres serios se han sorprendido de ver que el autócrata recurrió al telégrafo para conservar un palco, y poder así, a su llegada a Paris, asistir a una de las piezas mas inmorales donde el adulterio es glorificado brutalmente.

rador, en el bosque de Bolonia, en honor de los soberanos extranjeros, ante una multitud inmensa y en medio de un entusiasmo indescribible, un individuo, que se dice Polaco, ha disparado un pistoletazo sobre el carruaje que conducia a su majestad con el emperador de Rusia y sus dos hijos, el gran duque heredero y el gran duque Valdimiro.

«La bala hirió la cabeza del caballo del escudero de estribo; el arma brilló entre las manos del asesino que ha sido detenido por la multitud.»

Con este motivo escriben en el *Universo* las líneas siguientes, firmadas en Roma el 14 de Junio de 1867:

«M. Raimbaud, el escudero del emperador que ha tenido la felicidad de salvar la vida de Napoleon y del Czar, y de escapar él mismo de un peligro que habia afrontado valerosamente, es el cuñado del primer secretario de la embajada de Francia en Roma, M. Armand. Cosa extraña: este último habia enviado a su familia la mañana misma del dia en que esto acontecia, una bendicion del Papa; de suerte que muchos cristianos, aviniendo este hecho de la proteccion misteriosa que ha preservado los dias de los dos emperadores y del escudero, quieren ver en ello una nueva prueba de la virtud anexa á la bendicion de Pio IX.

«Podemos errar, y en esto convenimos, al buscar así las razones de la proteccion de Dios, y el Czar hará bien en juzgar de otra manera, se lo decimos sin faltar al respeto debido a su rango supremo; mas nosotros vemos las cosas con ojos cristianos.

«Ademas, podriamos citar muchos hechos en que se demuestra visiblemente la intervencion del Vicario de Jesucristo.

«Se nos asegura que muy frecuentemente, algunos hombres de fe, reciben gracias especiales orando por el Papa. Muchos fieles, dice nuestro corresponsal, están ahora en Roma, que han obtenido, ya alivio en sus males, ya favores espirituales inesperados, y que solicitan la dicha de darle las gracias y postrarse a sus piés.»

de tal suerte, que dependen casi todos de la autoridad gubernamental. Terminemos esta dolorosa enumeracion por el atentado de que se ha hecho culpable el gobierno imperial suprimiendo arbitrariamente la diócesis de Kaméniék, que ha pretendido reunir a la de Lutz y Zytomir, arrogándose el derecho de quitar su jurisdiccion al prelado que aun vive y está colocado a la cabeza de esta Iglesia. Esta funesta medida, que hiriendo al pastor debia conducir a la dispersion del rebaño, ha llenado de dolor y desolacion el alma de todos los fieles de ésta diócesis, que por su antigüedad, por la larga serie de pontífices que lo han ilustrado, por el número de sus templos y la piedad de su pueblo, es una de las sedes más célebres del reino. Semejante hecho no puede más que llenar de una afliccion profunda el corazón paternal del Soberano Pontífice: así, entre los acontecimientos desgraciados recientemente acontecidos de que ha hablado al mundo católico en su última alocucion de 29 de Octubre, ha querido señalar particularmente este nuevo atentado, como para hacer ver más claramente hasta dónde ha llegado el gobierno imperial en su desprecio hacia la autoridad divina de la Iglesia, de su constitucion y de su jerarquía.

«Hemos llegado al fin de la exposicion lamentable de los hechos que el Santo Padre ha debido dar a luz, publicando una serie de documentos auténticos cuyo conjunto permanecerá como una prueba irrecusable de la justicia y solidez de sus reclamaciones y protestas. El Santo Padre habia concluido un concordato, y jamás pudo obtener que fuese ejecutado: ha hecho oír sus reclamaciones y no se le ha dado satisfaccion alguna: ha levantado públicamente la voz repetidas veces en los consistorios, y no se han moderado las medidas violentas que se habian tomado: en fin, se ha dirigido directamente a la justicia del emperador, y en vano ha esperado respuestas consoladoras. No quedaba, pues, al Santo Padre otro medio de justificar a la Santa Sede, más que hacer públicos los documentos de donde salta la prueba de su incesante solicitud para esta porcion elegida del rebaño de Je-

sucristo. El cuadro que ofrecen es muy doloroso; basta echar una mirada para convencerse de la situacion desoladora a que se encuentra reducida la Iglesia de Polonia, por las leyes y los actos del gobierno imperial. Se ven a los pastores arrancados de sus rebaños ó despojados de su autoridad; los sacerdotes proscritos ó privados de la libertad de ejercer el ministerio eclesiástico; los religiosos expulsados y reducidos a la más cruel indigencia; los greco-unidos arrastrados violentamente al cisma; los latinos seducidos ó privados de socorros religiosos; el culto sagrado suspenso; los templos violados ó entregados a un culto no católico; las cátedras de la verdad reducidas al silencio; los bienes de la Iglesia usurpados; la jerarquía trastornada, la enseñanza secular y religiosa profanada, la religion escarnecida, el cisma propagado; quitado al supremo pastor todo medio para hacer llegar a tantos de sus hijos oprimidos y perseguidos, sus socorros, su enseñanza, sus consuelos.

«En este extremo, sin perder la esperanza de ver al poderoso y magnánimo monarca de todas las Rusias, rey de Polonia, tender una mirada benévola sobre este lamentable cuadro de males que afligen a la religion católica en sus vastos Estados, y tomar, en fin, una generosa resolucion en favor de los católicos tan cruelmente atormentados, el Padre comun de los fieles no encuentra en la amargura de su alma otro recurso, que dirigir sus oraciones al Dios de las misericordias para que sugiera pensamientos más equitativos a aquellos que son los ministros de la voluntad del soberano, que redoble la constancia de los obispos perseguidos, que llene de fuerza a los ministros del santuario, presos ú oprimidos; que endulce los dolores de los desterrados, condenados a vivir desprovistos de todos los auxilios religiosos, y que se digne sostener la fe de esta ilustre nacion, que hace cerca de diez y ocho lustros, llora la libertad perdida de su santa religion.

«Roma, secretaria de Estado, 15 de Noviembre de 1866.»

*Pio IX y Mr. Gaspar Borowski, obispo de Zitomir.*

Habiendo prohibido el autócrata ruso, bajo las penas mas severas, toda especie de comunicacion de los fieles y del clero con el Soberano Pontífice, Pio IX tuvo que recurrir a la prensa para el nombramiento de los obispos en este desgraciado país.

Se lee al principio de la parte oficial del Diario de Roma, de 3 de Mayo de 1867:

“Despues del funesto decreto de 5 de Junio de 1866, por el cual el gobierno ruso ha suprimido arbitrariamente la diócesis de Kameniek, y quitado violentamente su pastor a mas de 200.000 fieles; y despues de las protestas reiteradas del Soberano Pontífice, que se encuentran, tanto en la alocucion de 29 de Octubre último, como en la Exposicion, con las piezas que la apoyan, publicada mas tarde, los hechos de que ha tenido conocimiento la Santa Sede, le han enseñado el estado de completo abandono en que están ahora estos infortunados católicos.

No pudiendo tolerar de ninguna manera, que un estado de cosas tan lamentable se prolongue, Su Santidad ha tomado en la amargura de su corazon, la resolucion de confiar provisionalmente esta diócesis, a la solicitud pastoral del obispo de Lutz y de Zytomir. Pero en atencion á las penas tan rigurosas de la prision y del destierro, a las cuales se sabe demasiado que se exponen todos aquellos que se comunican directamente con el Gefe supremo de la Iglesia católica, para no aumentar el número ya tan crecido de las víctimas, cuya suerte tenemos que deplorar, y viendo cerrado todo camino al ejercicio de su ministerio apostólico en estas desgraciadas comarcas, Su Santidad no encuentra ningun otro medio de hacer conocer a la dicha diócesis esta medida temporal, mas que la publicacion en este diario oficial, del decreto dado con este motivo. Su Santidad espera, que sien-

do reproducida esta pieza por los papeles públicos, podrá llegar a conocimiento del obispo y fieles a quienes concierne, y ser de esta manera una regla de conducta para el primero y un auxilio para los segundos, que en medio de las pruebas permanecen siempre unidos en espíritu, al centro de la unidad católica.»

## DECRETO

*Dado por orden de Su Santidad, por la Sagrada Congregacion de los Eminentísimos y Reverendísimos PP. encargados de interpretar y hacer respetar el Concilio de Trento.*

La Sede apostólica ha tenido conocimiento, despues de algun tiempo, del decreto dado el 5 de Junio de 1866, por el cual el gobierno ruso ha osado suprimir la antigua é ilustre diócesis de Kameniek, así como de las medidas por las que este mismo gobierno ha puesto al reverendísimo obispo de esta diócesis, Mr. Antonio Fialkowski, en la imposibilidad de ejercer ningun acto de su jurisdiccion, dispersado a los miembros, tanto del cabildo de la Catedral como del consistorio episcopal, cerrado el Seminario, y de esta suerte privado a esta Iglesia de toda administracion legítima.

En su alocucion consistorial de 29 de Octubre del mismo año, Nuestro Santo Padre el Papa Pio IX, ha deplorado solemnemente todos estos actos consumados contra la divina autoridad de la Iglesia y su jerarquía sagrada, y quiso que su queja fuese renovada en la Exposicion publicada por el secretario de Estado, el 15 de Noviembre siguiente. La gravedad de los hechos y la justicia de sus reclamaciones, le hacian esperar que el decreto en cuestion seria revocado, y quitados los obstáculos por los que se impedia al pastor volver á tomar su sede y ejercer su autoridad.

El Soberano Pontífice ha sido burlado en su justa esperanza: sabe además, que un crecido número de fieles de esta diócesis, se encuentra en la situacion mas dolorosa, y

en un grande peligro para su salud eterna, puesto que separado el pastor de su rebaño, ni puede gobernar á sus ovejas, ni conducir las á buenos pastos, ni preservarlas de las redes que les tienden los enemigos.

Queriendo en tales circunstancias, obligado por su ministerio apostólico, proveer lo mejor posible a las necesidades de esta Iglesia, el Santo Padre ha ordenado, que hasta el momento en que al obispo *legítimo* de Kameniek, no se le impida gobernar su diócesis, el gobierno de esta Iglesia sea confiado al obispo de Lutz y de Zytomir.

Por tanto, miéntras que dure la situacion indicada anteriormente, en virtud del presente decreto, se han concedido al Sr. Gaspar Borowski, obispo de Lutz y de Zytomir, todos y cada uno de los poderes necesarios y oportunos para el buen gobierno de la susodicha Iglesia. Estos poderes durarán todo el tiempo que lo juzgue conveniente la Santa Sede, y hasta el momento que tome otras medidas. En consecuencia, el mencionado obispo tendrá plena facultad de ejercer todos los poderes que de derecho, por privilegio, ó en virtud de la costumbre ejerza en su propia diócesis por derecho ordinario, ó legítimamente delegado. Que el clero y el pueblo fiel lo reconozcan, pues, como encargado extraordinariamente del gobierno de esta diócesis; que reciban dócilmente sus prescripciones, sus órdenes, sus advertencias, y conformen a ellas su conducta. Ojalá y de esta suerte se conserve, tanto como sea posible, la salud espiritual de estos fieles que nuestro Santo Padre inflama con su ardiente caridad. Ojalá y de este modo se conserve intacto, en medio de tantas dificultades, el lazo de union que tiene esta parte del rebaño del Señor, unido á la Cátedra de Pedro.

Dado en Roma, por la Sagrada Congregacion del Concilio, el 3 de Mayo de 1867.

PROSPER CARD. CATERINI, † PEDRO ARCH. DE SARD.,  
 Prefecto. Prosecretario.

—Se escribía de Roma al Czar, el 15 de Mayo de 1867, con motivo del reciente decreto de la Santa Sede concerniente a la diócesis de Kameniek en Podolia.

Este decreto y la exposicion de los motivos que acompaña han producido aquí una impresion notable.

Es la primera vez que la Santa Sede se ve reducida en sus relaciones con los Obispos y los fieles de un país católico, a la necesidad de recurrir a los diarios y a la prensa europea para hacer llegar hasta ellos sus resoluciones.

Este paso excepcional y sin precedente debe convencer a todo el mundo que, en ningun país, en ningun siglo, bajo ningun gobierno, sea de la Cochinchina ó Japonés, la persecucion de la Iglesia y de los fieles ha podido igualarse a la que estamos viendo en la Polonia, bajo el gobierno ruso.

—Pío IX ha dicho a una de las mayores notabilidades de la sociedad romana:

« Yo he recurrido á la prensa para anunciar al obispo de Zytomir mi resolucion, concerniente a una porcion desgraciada de la Polonia invadida por el cisma. En el naufragio de la Iglesia, he obrado como un capitán de navío que encierra en una botella las últimas palabras a su familia, y las confía al borrasco mar para que las deposite en la ribera, en donde serán halladas.»

Estas memorables palabras caracterizan perfectamente las relaciones actuales entre la Santa Sede y la Iglesia de Polonia. \*

\* En Polonia las persecuciones continúan. El Czar nos dice que el abad Domagalski, el último administrador legal de la diócesis de Varsovia ha sido deportado al gobierno de Samara (Rusia oriental), el 26 de Enero último. Era culpable de adhesion a la Iglesia y a su país. Los rusos no podrán decir que éstas son medidas de represalias determinadas por los últimos actos de la Santa Sede; porque desde el mes de Mayo del año pasado, estaba el abad Domagalski detenido en la ciudadela de Varsovia.

La *Gaceta Narodowa*, en su número del 5 de Mayo de 1867, contiene un manifiesto que dirige la Polonia a los pueblos y a los gobiernos europeos. En él se encuentran las cifras oficiales siguientes.